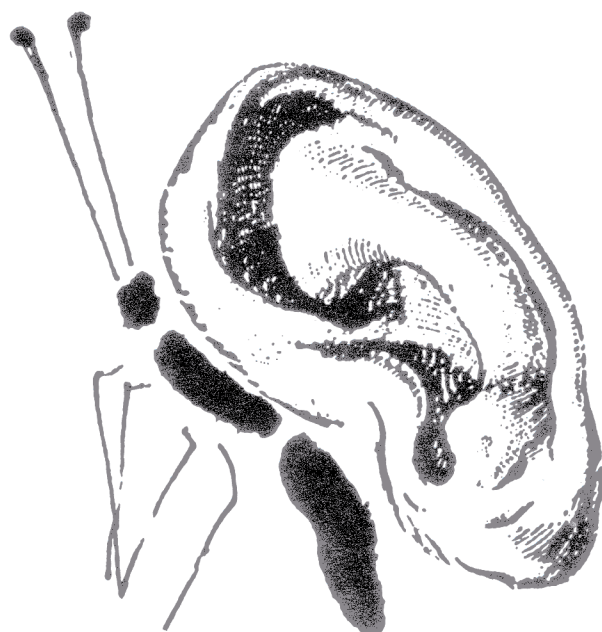


La agencia mexicana de noticias Notimex, creada hace 24 años, ha recorrido un largo camino de labor informativa anónima, donde el trabajo de reporteros, redactores y autores de notas, crónicas o entrevistas ha sido poco reconocido. En este artículo, Rubén Álvarez nos introduce en el difícil mundo de los reporteros y su anonimato . . .

INFORMAR A LOS INFORMADORES



El dos de marzo de 1991, el periodista Rafael Croda, corresponsal de guerra de Notimex, envió su primer despacho informativo desde Bagdad, la capital iraquí bombardeada "selectivamente" por los aviones Caza y Phantom de las fuerzas aliadas comandadas por Estados Unidos, en guerra contra Iraq tras la invasión de Kuwait.

Partes de la ciudad se encontraban en ruinas —edificios públicos, principalmente, y viviendas afectadas por las "bombas inteligentes" de Estados Unidos— y aunque el cese al fuego había sido acordado por Iraq y los países aliados, Croda escribió: "La censura informativa persiste [...] En tanto, el mandatario iraquí no aparece, no da la cara. El mensaje del presidente George Bush en el que anunció el cese de hostilidades fue un alivio para esta población que resistió los bombardeos y cuyo líder se ha desvanecido".

Croda no hacía otra cosa más que enviar desde aquella ciudad sus impresiones sobre un acontecimiento devastador que sobrepasaba las posibilidades y los deseos informativos de cualquier periodista que se encontrara en el lugar de los hechos. Lo hizo con la doble certeza de que era uno de los dos únicos periodistas mexicanos que ingresaron a Iraq tras el cese al fuego y, al mismo tiempo, que sus envíos informativos irían a parar a innumerables redacciones de diarios y estaciones de radio y televisión en México y Centroamérica, sin otro crédito que el que se le otorgara a la organización periodística que lo envió al Golfo Pérsico.

Al igual que con Croda, decenas de periodistas de Notimex han cubierto eventos noticiosos de primera importancia y el resultado de su trabajo se ha reflejado a lo largo de los últimos tres años en la publicación de sus despachos informativos, en versiones que han merecido la confianza y el respeto de editores y radiodifusores.

Lo mismo en la cobertura de los trágicos acontecimientos en la ciudad de Los Ángeles, California, que siguieron al veredicto que absolvió a cuatro policías blancos que golpearon salvajemente a un conductor negro, que en el seguimiento de los problemas relacionados con el deterioro del medio ambiente en México, las reñidas elecciones en los estados de Michoacán y Chihuahua o el fracaso de la delegación mexicana en los pasados Juegos Olímpicos de Barcelona.



Durante más de dos años, desde que en marzo de 1990 México anunció su intención de negociar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, al que luego se incorporó Canadá, Notimex no dejó de transmitir puntualmente la información de los debates que ocurrieron en los tres países, prácticamente hasta el final de las negociaciones, el 12 de agosto pasado.

Periódicos y otros medios de comunicación de primera importancia por su influencia nacional, utilizaron esos despachos para darle forma a los contenidos de sus programas noticiosos y en no pocas ocasiones se convirtieron en la nota principal de sus ediciones y noticiarios.

LA CRUDEZA DEL ANONIMATO

Sin embargo, pocas actividades periodísticas se llevan a cabo de manera tan intensa y dedicada como en una agencia de noticias y, a la vez, poco es lo que se reconoce a la labor anónima de sus reporteros y redactores, autores de notas informativas, reportajes, crónicas y entre-

**Informar a los
informadores es la
obligación de las
agencias de
noticias**

vistas que en su mayoría son publicadas por diarios o utilizadas por radio y televisión, sin más crédito que el que se da al nombre comercial de la agencia (cuando no lo suprimen los medios que las publican), sea ésta la inglesa Reuter, la española EFE, la francesa AFP, la estadounidense AP o la mexicana Notimex.

El cúmulo de información generado por estos profesionales del periodismo en 24 horas —pues por su naturaleza las agencias y sus trabajadores están condenados sin parar a la inmediatez del hecho noticioso, dondequiera y en el momento que éste ocurra—, bastaría para llenar planas enteras en diarios y revistas, organizar diversos noticiarios radiofónicos y crear una barra completa de programas informativos en televisión.

Para ilustrar el sentido de inmediatez en una agencia, baste recordar la famosa historia del periodista Merriman Smith, corresponsal de la United Press International (UPI) en la Casa Blanca, quien arrebató el radioteléfono del vehículo donde viajaba el "pool" de prensa y transmitió el brevísimo despacho dando cuenta de los disparos contra el presidente John F. Kennedy, que fue difundido a escasos cuatro minutos de ocurrido el asesinato.

Smith iba en el asiento delantero del vehículo, en medio del conductor y un asistente de prensa de la Casa Blanca, y rechazó todo intento de su rival de la Associated Press (AP), que iba en el asiento trasero del automóvil junto con un corresponsal de un diario texano y otro de la American Broadcasting Corporation (ABC), por arrebatarle el transmisor. UPI consiguió, por supuesto, la primicia mundial sobre el magnicidio.

Informar a los informadores es la obligación de las agencias de noticias. Pero también ganar la información y ser los primeros en enviarla a los medios de comunicación. La precisión, oportunidad y veracidad son las divisas de las que depende la credibilidad y confiabilidad de las agencias y las que determinan la amplitud, influencia y alcances que puedan tener.

NOTIMEX EN SU ENTORNO

La Agencia Mexicana de Noticias, en sus 24 años de existencia, ha sido fiel a la dinámica informativa a que está obliga-

Notimex posee actualmente agencias en el interior del país, corresponsalías en toda América del Norte, América del Sur, las principales capitales de Europa, Tokio y Pekín

da y ha ofrecido, con desiguales niveles de calidad, veracidad y oportunidad en sus diferentes etapas de organización, los hechos noticiosos que utilizan para su publicación, hasta la fecha, más de 450 medios de comunicación en México, Centroamérica y Estados Unidos.

En el lapso que va del 20 de agosto de 1968 a 1992, Notimex ha estado presente en el escenario nacional con la publicación de sus despachos o cables informativos, y por la agencia han transitado decenas de periodistas que vieron en ella la posibilidad de su superación profesional y que ahora ocupan cargos en medios de comunicación de muy diversa orientación editorial o en otras instituciones relacionadas con el quehacer periodístico. Ha sido, pues, formadora de informadores.

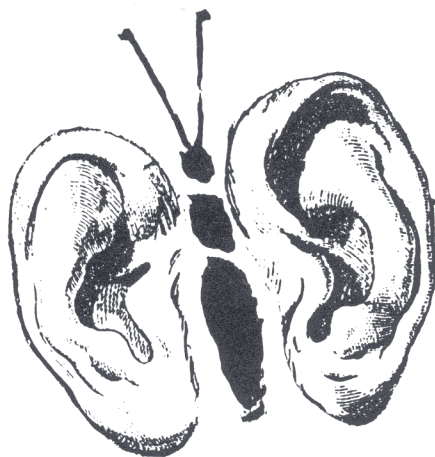
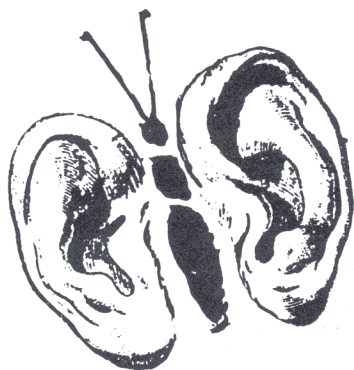
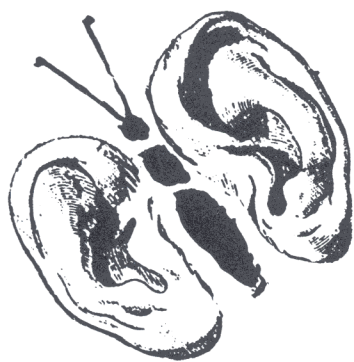
La agencia Notimex fue creada como un instrumento gubernamental para emitir información oficial, pero también para ofrecer servicios de información general.

En sus inicios, Notimex se convirtió en un ágil medio de comunicación, cuyos servicios incluían radio y televisión, además de la información cablegráfica cotidiana. Poco a poco, la calidad de sus servicios informativos disminuyó al tiempo que dejó de cobrarlos a sus suscriptores. La dinámica periodística que la caracterizó quedó afectada por el marasmo que cubrió (y aún cubre) a una porción importante de los medios de comunicación del país y llegó al punto de perder sus servicios de radio y televisión, no obstante que aún cuenta con el equipo técnico elemental para efectuar esas transmisiones.

Un factor adicional: algunos de los directivos que tuvo Notimex eran prácticamente ajenos al quehacer periodístico y privilegiaron la operación administrativa de la institución por encima de la periodística. El resultado fue evidente, pues no sin razón se comenzó a ver a la agencia como una mera difusora de boletines de prensa que muy poco tenían que ver con la información real y el reflejo del diario acontecer nacional, y dejó de ser, incluso, un instrumento eficaz del Estado mexicano al servicio de la sociedad.

La información que entonces emitía la agencia era vista con recelo, con "doble o triple lupa", por los medios de comunicación que aún recibían el servicio, pe-





ro ya no lo pagaban. Notimex era, de algún modo, una agencia que subsidiaba con información no cobrada a empresas periodísticas privadas, algunas de las cuales tenían propósitos informativos poco claros.

En 1988 arribó a la dirección de Notimex un equipo de profesionales del periodismo que se planteó, como objetivo principal, reestructurar organizativa y administrativamente a la agencia y replantear sus objetivos de información periodística, sobre la base de que continuaría como una empresa del sector público, dependiente del presupuesto federal. Otras agencias internacionales de infor-

mación (EFE, DPA o ANSA, por ejemplo) también dependen de presupuestos gubernamentales de sus países de origen, aunque sus estructuras difieren entre sí y no son iguales a la de Notimex.

El planteamiento fue que la agencia pudiera ofrecer información confiable y oportuna, que ampliara sus alcances para hacerla verdaderamente nacional e iniciar un proceso de cobertura internacional, no sólo con corresponsales en las principales ciudades del continente y de Europa, sino también con campañas de comercialización más allá de nuestras fronteras, de manera que pudiera competir realmente con otras agencias inter-

nacionales que operan en otros países.

De ese modo, se crearon cinco agencias de información regionales (con sedes en Hermosillo, Guadalajara, Monterrey, Oaxaca y Mérida), que trabajan en coordinación con la mesa central. Paralelamente, se inició un proceso de modernización que incluyó la instalación de una red de computación para la redacción, edición y envío de información y el uso del Satélite Morelos para incrementar la velocidad de emisión informativa.

En el mismo lapso, se ampliaron considerablemente las oficinas de Notimex en Washington, Nueva York y Los Ángeles, y se abrieron corresponsalías en Montreal, Ottawa, Chicago, Miami, San Antonio, San Diego, Sacramento, El Paso y McAllen, para dar lugar a la regional de América del Norte. Asimismo, se abrieron corresponsalías permanentes en casi todas las capitales de Centro y Sudamérica, con excepción de Uruguay, y en La Habana, Cuba. Se crearon, así, las regionales de Centroamérica y Sudamérica.

De manera más pausada se inició la apertura de corresponsalías permanentes en Madrid, Praga, París, Moscú, Roma, Londres y Bruselas, para constituir la regional de Europa, y se designaron corresponsales en Tokio y Pekín, estos últimos coordinados directamente por la mesa central en México.

Desde la agencia del Estado mexicano, sostenemos quienes ahora nos encontramos en los mandos directivos, se puede hacer periodismo de alta calidad y libre de prejuicios derivados de experiencias periodísticas anteriores. Es una institución cuyos alcances nacionales e internacionales son reconocidos ahora en México y el extranjero.

La etapa actual de Notimex es la de consolidación de su estructura orgánica, el incremento de la calidad de sus despachos informativos nacionales e internacionales y, sobre todo, el mantenimiento de su credibilidad y confiabilidad en la emisión de sus cables con información emanada de las instituciones del Estado mexicano, pero también —sobre todo— de los hechos noticiosos que ocurren en México, el continente americano, Europa, Japón y China, confiando en la responsabilidad de los más de 300 profesionales del periodismo que constituyen la planta de Notimex. ▼